

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . . 1,25 pesetas  
Semestre . . . . . 2,50  
Año . . . . . 5  
Anuncios á precios convencionales

Periódico independiente

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION  
en la imprenta de este periódico.

La correspondencia al administrador D. Francisco Antón Valero.  
Plaza Mayor, núm 14—ELCHE.

## TRIBUNA LIBRE

### Recuerdos del eclipse

Nuestros lectores recordarán que acompañando al célebre escritor Monsieur Flammarion, vino á Elche el abate Moreux, uno de los astrónomos más notables de Francia.

Monsieur Moreux ha relatado sus impresiones de Elche en un hermoso artículo publicado en *El Figaro* de París.

El Sr. Don Ricardo Fó, con una modestia que le honra, ocultando su nombre bajo el pseudónimo de *Emile Gautier*, ha traducido para nuestro colega de Alicante *La Confiabilidad*, el notable artículo del astrónomo francés.

Como Monsieur Moreux dedica á nuestro pueblo un sentido y hermosísimo saludo, nuestros lectores y todos los amantes de las glorias ilicitanas, leerán con gusto el artículo del sabio francés que á continuación copiamos.

La carta dice así:

«Señor Director de *El Figaro*, París.

Elche 29 Mayo 1900.

Mi querido Director.

En estos momentos solo podría repetir una frase célebre: «El eclipse del 28 de Mayo ha sido el día más hermoso de mi vida,» pero todavía escribo á usted estas líneas con profunda emoción.

¿Cómo describir lo que he visto? Sería preciso haber asistido á este espectáculo para formarse una idea de su grandiosa magnificencia y de su belleza.

Durante el día ninguna preocupación turbó mi espíritu. Un cielo de pureza extraordinaria, como no lo vemos nunca en nuestros climas brumosos, una temperatura bastante buena, más bien cálida sin embargo, nos ofrecían hacia ya dos días las más risueñas esperanzas. Desde las dos de la tarde, nuestras instalaciones fueron invadidas por una muchedumbre, siempre creciente, pero la guardia civil estaba á nuestra disposición para apartar á los curiosos indiscretos. Ultimamente nos dejaron tranquilos. Allí se encontraban todas las notabilidades del país. El gobernador de la provincia de Alicante y un General de cuyo nombre muy español no me acuerdo, pero que fué ministro de la guerra, siguen nuestros experimentos con ardiente interés.

Por fin todo está listo. La vista en el anteojo espero el primer contacto del disco lunar en el Sol. El fenómeno empieza á la hora anunciada. Un aviso de mi mano

anuncia que el disco solar ha sufrido el primer mordisco, y en seguida suena el cañonazo. Todos tienen los cristales ahumados esperando que el fenómeno llegue á ser visible á la simple vista. Todavía diez ó doce segundos y de pronto estalla una tempestad de hurras frenéticas.

Decididamente los astrónomos no se han equivocado; es en efecto el eclipse total que anunciaron. Me encuentro en un estado nervioso.

Voy á tener que dibujar el eclipse y no me quedan más que un minuto y diez y ocho segundos para este trabajo. Todo está en una mesa al alcance de mi mano. Me ejercito, hago pruebas. La temperatura baja sensiblemente. Mi tinta china extendida en el pincel no se seca bastante deprisa. Preparo otro tinte. Ya no quedan más que algunos segundos. De todas partes se empieza á aplaudir. El Sr. Conde de La Baume Pluvinel, instalado á algunos pasos de mí, ya no puede hacerse oír por los señales convenidos. Es preciso hacer callar á la muchedumbre agrupada á 200 metros de distancia. Se establece al fin un silencio relativo.

¡Hé aquí el momento! El cielo palidece: los montes toman un tinte violeta obscuro: algunas nubes blanquecinas aparecen por encima de sus crestas cortadas en dientes de sierra. La luz del día se oscurece como en el crepúsculo... ¡Falta un minuto! Quisiera ver apagarse el último rayo del Sol, pero necesito cerrar los ojos con lo cual estaré más apto para dibujar la corona. Me resigno. Tapados los ojos con un trozo de mi sotana. Espero... ¡con qué angustia!

¡Es tan largo el minuto supremo!..

Un pensamiento rápido cruza mi espíritu; si Mr. de La Baume se olvidase avisarme: ¡si el eclipse fuese á pasar sin que pudiera percibirlo! ¡Pero no! he aquí el *hop* esperado. Abro los ojos. El eclipse total ha empezado. ¡¡¡Inolvidable espectáculo!!!

El Sol, una mancha redonda de un negro de tinta, aparece en el centro de una aureola y de una gloria de un blanco plata fascinador. Es precisamente la forma que yo esperaba, y que muchas veces dibujé en broma, á todos los que quisieron oírme.

En esta contemplación apenas pasé algunos segundos. No experimenté el sentimiento de espanto, que tienen ciertas personas, aun algunas veces, los mismos astrónomos, pero ante el espectáculo tan complicado de la corona solar, un sentimiento de ansiedad me impulsó la terrible idea que un minuto jamás sería suficiente para di-

bujar tal maravilla. Toda mi sangre afluye violentamente al cerebro, mi corazón se rompe en latidos y una especie de temblor nervioso agita todo mi cuerpo. ¿Voy á perder todas mis fuerzas en el momento psicológico? Y por otra parte ¿por dónde empezar?

Algunos minutos más y á Dios gracias volví á ser dueño de mí mismo, lo bastante para cumplir mi obligación. Anoté inmediatamente la extensión de la corona, motivo de mi viaje, objeto principal de los dibujos tomados al vuelo. Mercurio que brilla por debajo del sol me sirve de punto de partida. La corona se extiende en finos rayos, en filamentos sueltos, hasta la posición aparente del planeta. No tengo que preocuparme más que de la proporción exacta. ¿Qué he hecho durante el resto del tiempo? Lo ignoro. Me parece que pasaron á penas diez segundos desde el principio de la totalidad, cuando Mr. de La Baume Pluvinel, lanza de nuevo el *hop* final. ¡Oh! ¡señal maldita que me arranca de mi éxtasis!

Mirando con mis gemelos especialmente contruidos para el eclipse, todavía he de comprobar algunos detalles, y ese *hop* viene brutalmente á interrumpirme. ¡Se acabó! Ya un rayo abriendo un agujero blanco y luminoso en el borde del disco negro, ha roto sin misericordia el encanto.

Todos debemos suspender nuestras observaciones en adelante sin razón de ser.

Ya no me queda sino que dirigir mis miradas sobre el papel, en donde del sueño pasado, al menos queda la forma.

Muy pronto en carta más científica relataré todas las observaciones, con sus consecuencias. Ofrecí á usted mis impresiones personales y hélas aquí tan fielmente como las he sentido y como me es permitido expresarlas.

¿Quiere usted que como final le dé mi opinión general bajo el punto de vista científico? Usted sabe que muy pronto publicaré mi libro sobre el Sol. Allí explico ó al menos he de explicarlo todo por las modificaciones de la corona, cuyas moléculas giran por su propia cuenta, en las regiones menos distantes y no siguen de ningún modo, á partir de cierta distancia la ley de rotación del Sol.

Será algo atrevido dar tanta importancia á un punto tan raro como el de la corona solar. ¡Pues bien! ¡Viendo á favor del eclipse este esplendor brillante que rodea al Sol, mis ideas se han afirmado, no se han debilitado!

¡No! el sol no gira en el vacío, está rodeado en un punto que todo lo raro que sea, tiene una densidad bastante fuerte para producir efectos importantes—este pun-

to se extiende tan lejos que la condensación no está terminada todavía y nos promete calor para mucho tiempo.

Mr. Flammarion á cuya misión he venido agregado, me permite decir á usted también su impresión. Ha visto claramente las dos coronas; la «aureola» y la «gloria» y está convencido que no se puede dudar de su diferencia de naturaleza y de carácter, tanto en su constitución como en su movimiento.

No temo decir á usted que van á abrirse ante nosotros nuevos horizontes.

¿Por qué son tan raros los eclipses?

Voy á hacerme propagandista de este género de fenómenos, y la física solar no será muy pronto más que un juego.

Envío á usted desde Elche mi mejor apretón de manos; Elche, oasis de España, un rincón de Oriente al extremo de nuestra fría Europa; lugar bendito en donde las palmeras, consienten por dar gusto á nuestra vista, levantar en la despejada atmósfera del cielo azul el elegante pincel de su fino penacho de palmas...

El abate Th. Moreux

Por la copia,

EMILE GAUTIER.

### Los blanqueros

En el centro del muelle, columpiado voluptuosamente por las olas alzabase el *Bolivia*, ostentando en la parte superior de su casco, las redondas bocas de los camarotes, cuyos cristales, heridos por el sol, despedían rayos de luz que transformaban la gigantesca mole en monstruo marino de múltiples y potentes ojos, útiles para escudriñar en todos sentidos la inmensidad inquieta y verdosa de los mares.

Arriba, en la cubierta, despedía torrentes de humo y gritos roncós la chimenea de la máquina pintada de negro; enroscábase con áspero y salvaje chirrido la cadena del ancla, siguiendo los impulsos de la maniobra; pasaban los marineros de un extremo á otro, guiados por el pito del contramaestre; crujía, como si la sacudiera por la base la mano de un titán, la fuerte arboladura cruzada de palos, de cuerdas y de nudos; ondeaba á popa la bandera inglesa y, mientras el capitán, vigilándolo todo desde el puente, dirigía su anteojo hacia los últimos límites del horizonte, un marinero, apoyado sobre la rueda del timón, levantaba al espacio su rostro curtido por el viento y endurecido por la borrasca.

El barco iba á partir. Encaminaba su rumbo hácia la América del Sur. Los pasajeros, apañados contra las bordas, enviaban una mirada repleta de amargura al sol poniente, que, resbalando por el cielo azul de Valencia, lo tenía antes de ocultarse entre las rocas, de matices violáceos, de cambiantes color de rosa, de tonos encendidos que al descomponerse sobre las nubes construían grotescas é inconcebibles figuras, por entre las cuales avanzaban trabajosamente las brumas grises del crepúsculo.

Los pasajeros, á quienes yo contemplaba desde una lancha próxima, despertaron en mi ánimo dolorosa impresión. Eran muchos, y bastaba mirarlos para comprender que ellos constituían el *flete* principal del buque.

Aquella multitud de hombres y mujeres amontonados en la cubierta sin distinción de sexos, harapientos, rotos, con los cabellos en desorden, el rostro pálido y el cuerpo enflaquecido, no eran un pasaje, sino un montón anónimo que el vapor se aprestaba á conducir en busca de los climas mortíferos de la América meridional, más que como á seres humanos, como á esas manadas de carneros que se confían á los barcos de transporte, y mejor que acondicionan, acuan en la bodega y el entrepuente los armadores que se dedican al comercio de cabotaje.

Con ansias de mercader avaro mirábalos el contratista, que hacía veces de ganadero en tan cruel tráfico, y con odio y temor á un tiempo le miraban á él los pobres y desventurados emigrantes.

La muchedumbre, embarcada en la cubierta del *Bolivia*, representaba una mercancía; y así como éstas llevan sobre sus envolturas señales indicadoras del sitio de procedencia, aquellos infelices ostentaban sobre sus cuerpos una marca de fábrica, la miseria, común á todos y repartida entre ellos con triste y repugnante uniformidad. Reclutados en diversos puntos de Italia y España, iban á América para fertilizar y enriquecer con el esfuerzo de sus brazos lugares desiertos, montes pedregosos, llanuras abandonadas y salvajes; é iban á merced de un contratista, vendidos á él y explotados por él, que teniendo en la reducción de gastos de viaje su más pingüe ganancia, procuraba alojarlos mal y mantenerlos peor, sin dársele nada ni de su vida, ni de sus privaciones, ni del horrible porvenir que les aguardaba cuando desembarcasen en país extranjero.

¿Cómo iba á fijarse en semejantes cosas aquel hombrecillo, si después de todo su lujo y sus comodidades estaban amasados con las desventuras y con los sufrimientos de la multitud agrupada contra las bordas del vapor!

¿Qué diferencia, me dije yo al pensar en esto, hay entre los contratistas de emigrantes que ahora se estilan y los negreros que se estilaban hace cuarenta años?

Ninguna. Carne de negros ó carne de blancos, el comercio es igual y la trata idéntica.

El negrero se valía de la ignorancia de los negros, los compraba á cambio de unas cuentas de vidrio ó de unos lienzos pintarrajeados, y hacía embarcar el *ebano vivo* con destino á nuestras posesiones de América, para que, convertido en esclavo, nutriese con las energías de su organismo la ambición de nuestros criollos.

El blanquero (permitásemelo el neologismo) utiliza la miseria del blanco, lo compra en trueque de algunas monedas, lo embarca en el entrepuente de un vapor, y allí va el esclavo europeo á satisfacer con la sangre de sus venas y con el trabajo de sus músculos los apetitos de engrandecimiento y el ansia de oro que dominan á los especuladores de las modernas repúblicas americanas.

¿Que hoy se hallan libres los hombres para aceptar ó desechar la venta de que son objeto!... Esta frase, tan repetida, es perfectamente inexacta. ¿Disponía antes un cacique á su antojo de la voluntad del negro? Hoy el hambre se transforma en cacique y dispone á su antojo de la voluntad del blanco. Varía la causa, el efecto subsiste, y la desgracia de los seres humanos sujetos á tan bárbara especulación, continúa.

Negreros y blanqueros viven de comerciar con el hombre; mejor que otra clase, es la segunda una derivación inmediata de la primera. Peor aún, porque se ampara de la ley y trafica sin riesgo.

Así pensaba yo en presencia de los infelices pasajeros á quienes la miseria patria y el desamparo ó la ineptitud de sus gobiernos arrojaban sobre la cubierta del vapor inglés. Así pensaba yo contemplando con pena aquellas figuras oscilantes, de enérgicas facciones, de ojos inquietos, de cutis pálido y enfermizo, que, volviendo sus rostros contraídos hacia el muelle, maldecían en silencio de su aban dono y se disponían á partir con la blasfemia entre los dientes y la desesperación en el alma.

De tales imágenes harapientas y sombrías destacábase una que llamó singularmente mi atención. Era una muchacha rubia y hermosa que brillaba entre sus otros compañeros como brilla un rayo de luz en las tinieblas.

En su pálido y juvenil semblante, donde palpitaban todas las encantos de la inocencia y todos los destellos de la esperanza, lucía una sonrisa melancólica, mientras sus ojos azules se posaban con íntima ternura en un anciano de cabellera gris, que con los brazos cruzados sobre el pecho miraba al cielo en ademán de desafío.

Ella era hermosa como una virgen de Murillo; él, siniestro como una creación del Greco, y los dos contemplaban asombrados los harapos en que se envolvían, como si estos fueran una sorpresa cruel del Destino, que aún no acertaban á explicarse.

¿Quiénes eran? ¿Qué representaban en medio de la multitud confusa formada por los emigrantes, aquella niña y aquel anciano? ¿Un sarcasmo de la suerte? ¿Una miseria mayor que las otras?

No lo sé; no tuve tiempo de saberlo tampoco. La máquina lanzó un resoplido formidable; el buque hizo un movimiento de avance; su robusta mole se balanceó á un lado y á otro; el blanquero, asomándose á la barandilla de popa, dirigió un saludo de despedida á alguien que le miraba desde el muelle; el contramaestre dió la orden de marcha, el timonel hizo girar la rueda pausadamente; de entre los emigrantes se escapó un grito que lo mismo podía ser un adiós que un juramento, y el *Bolivia*, hendiendo las aguas, emprendió la marcha con indecisión al principio, con firmeza luego, más de prisa después mientras el anciano murmuraba algo por lo bajo y la niña enjuga-

ba con un pañuelo hecho jirones dos lágrimas que se desprendían de sus ojos azules.

Siguió el buque su rumbo; hizo-se más vaga la silueta del blanquero, más incierto el contorno de los emigrantes apañados en la cubierta; desapareció al fin el *Bolivia* detrás de las rocas, y yo seguí en pie sobre la lancha contemplando la estela blanquecina que dejó el vapor al deslizarse por entre las aguas inquietas del mar y acariciando el recuerdo que grababan en mi alma aquel viejo de cabellos blancos y aquella niña que seguía con sus pupilas inocentes y curiosas las rojizas imágenes abocetadas por el crepúsculo sobre el horizonte.

JOAQUIN DICENTA.

## VERANO

¡Horas de fuego y luz y resplandores!  
¡Cuanto abrasa la tierra enardecida!  
¡Crepúsculos de aurora adormecida  
en noche de celajes brilladores!  
Besa templada las marchitas flores  
el agua en los remansos detenida,  
y sedientos los gérmenes de vida  
se levantan al sol germinadores  
Vive y renace la materia inerte  
de la luz al impulso soberano;  
luego, la luz en sombra se convierte;  
las aguas torrenciales, en pantano.  
Y así vamos derechos á la muerte,  
como nubes y noches de verano.

MANUEL PASO.

## Marcha progresiva

Nunca con más fundamento que hoy ha podido la clase obrera tener la esperanza de salir de la esclavitud que durante largos siglos viene padeciendo, porque nunca como al presente ha trabajado tan *prácticamente* por sus verdaderos intereses.

Después de tanta lucha y derramamiento de sangre, no ha conseguido salir de su inferioridad económica y apenas ha mejorado su condición de asalariada.

Sujeta siempre al carro de la ignorancia, no veía, no podía ver el juego de los que no hacían más que explotar su buena fé prometiéndole y haciéndole concebir venturas y bienestar que solo podía esperar de ella misma, no de quienes después de hacerles muchas promesas, la engañaron en todas ocasiones.

Pero como todo tiene su fin, esto afortunadamente lo vá teniendo también, y hoy la clase obrera que poco á poco vá descubriendo el velo que cubría sus ojos, ha empezado á ver claro y sabe por experiencia que lo que ella no se haga, nadie vendrá á hacerle.

Y como de esta verdad inconcusa se ha penetrado ya, hoy se la vé ofrecer el más hermoso y consolador de los espectáculos, formando sus sociedades, no solo como las que se formaban antes, de socorros para sus enfermedades y de montepíos, que al fin no pueden llenar todas las necesidades, ni menos responder á las exigencias del modo de ser del presente, sino creando y fomentando las modernas sociedades de resistencia, verdaderos baluartes de la clase obrera, fortalezas inexpugnables de los hijos del trabajo, que de este modo consiguen ponerse á salvo de toda demasia.

Y para completar la magna obra de redención que esta clase productora está llevando á cabo, con el propósito de resistir noblemente los embates del capital, y com-

prendiendo que la instrucción es un arma poderosa para estos fines crea centros para ponerla al alcance de todos.

Cuando todo esto hace una clase que tan dada ha estado al vicio; que necesitando reposo para reparar sus perdidas fuerzas en las largas jornadas de trabajo que diariamente realiza, no descansa un momento en la obra emprendida; que ganando escasísimo jornal, las más de las veces insuficiente para atender á las más perentorias necesidades, se desprende de parte de él para cumplir con las atenciones de sus sociedades porque sabe que de ello depende el tener las mismas robustez y próspera vida; cuando de tal modo se conduce una clase que antes cuidaba poco de la instrucción de sus hijos, y hoy no solo hace esto, sino que por los medios que le son dables trata de instruirse ella misma, con el fin de trabajar con más eficacia por sus intereses; que antes no sentía amor al saber y hoy lo siente; que antes no sentía interés de ocuparse de nada y hoy se afana en instruirse en todo aquello á que tiene derecho; que antes se la atropellaba en su dignidad y humillaba, y hoy cuando tal cosa ocurre, se la vé protestar cual cumple á todo hombre que tiene un alto concepto de su dignidad; cuando todo esto pasa, cuando todo esto ocurre, cuando todo esto se ofrece á nuestra vista ¿no hay razón para decir lo que al principio, que nunca con más fundamento que hoy, ha podido la clase trabajadora tener la esperanza de salir de la esclavitud que durante largos siglos viene padeciendo?

Indudablemente que sí.  
¡Animo y adelante, raza de mártires y esclavos! El inmortal Victor Hugo lo dijo: «El siglo XIX es grandioso, pero el siglo XX será dichoso.»

GERMÁN PENALVA

## Sección agrícola

### El valor de las cenizas

Si se tratase de valuar el provecho que las cenizas de cocina pueden dar al agricultor, usándolas como abono de sus tierras, se encontraría que una tonelada de ellas vale más que una tonelada de maíz; sin embargo, se desperdician en la mayoría de casos.

La mayoría de los terrenos que nuestros agricultores llaman *can-sados*, y que necesitan barbecho para producir una nueva cosecha, han cedido su potasa á las plantas que en ellos han crecido y con ello han perdido su fertilidad. Si se les restituye, aumentará su productividad notablemente y esto se logra con el uso de las cenizas.

Deben guardarse con sumo cuidado, procurando que no estén expuestas al agua de la lluvia.

Son un abono excelente para el maíz, el trigo, el camote, la papa y la alfalfa.

Recomendamos que en esta temporada se haga un ensayo en pequeño con esas plantas para comparar la producción en terrenos abonados y no abonados con cenizas, y estamos seguros que los resultados de ese ensayo decidirán á todos los que lo hagan á no desperdiciar en lo sucesivo un abono tan rico como ese.

## Cosas de Elche

### Todo está igual...

Parece que fué ayer cuando, con todos los respetos debidos, pedíamos desde estas columnas á nuestro muy ilustre y buen alcalde hiciera todo lo posible por sanear el pueblo que tiene á mucha honra estar administrado por su excelente autoridad; y, al efecto, encarecíamos la necesidad de que se hiciera desaparecer las charcas que existen en la *Rambla*, charcas que si bien hermosean y adornan los barrios que tienen la suerte de poseerlas, dándoles al mismo tiempo á sus vecinos ocasión para oír las poéticas y nocturnas serenatas que las ranas que en su cristalino seno habitan, entonan á la suave luz del astro de la noche, (¿qué tal?), también infestan la atmósfera con sus deletéreos efluvios, sin duda por aquello de que no hay flor sin espinas, ni luces sin sombras, ni cielo sin nubes ni *Rambla* sin charcas.

(Y déjenme ustedes respirar, porque ¡cuidado que el párrafo me ha salido largo!)

Pues bien; á pesar de hacerle ver á nuestro queridísimo alcalde la necesidad de su desaparición, (la de las charcas, no la de él), y hacerle ver con razones respetuosamente expuestas, las charcas continúan esparciendo sus fragancias y las ranas viviendo en sus palacios de cristal, y los gérmenes palúdicos desarrollándose que es un primor, y nuestro amado alcalde tan satisfecho que es una bendición.

Y ¡vamos viviendo y vamos administrándonos!

Y viva Elche, que todo lo aguanta y lo sufre todo con santa resignación.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

### Defunciones

Ha fallecido en Elche Doña Josefa Blasco, viuda del que fué nuestro querido amigo, el acreditado comerciante Don Constantino Ruiz.

Enviamos nuestro sentido pésame á la familia.

La casa de comercio continuará con el nombre de *Sucesor de la Viuda de Constantino Ruiz*.

\*\*

El miércoles de la pasada semana subió al cielo, á los dos años de edad, el niño Pepito, precioso hijo de nuestro querido amigo Don Daniel Fenoll Leyza.

Acompañamos en su justo dolor á los afligidos padres, y deseamos les resignación bastante para poder sufrir tan sensible pérdida.

### Teatro Llorente

El domingo pasado debutó en nuestro coliseo la compañía cómico-dramática que dirige el distinguido primer actor Don Federico Carrascosa.

La obra elegida para la noche de su presentación al público ilustre, fué el precioso drama de Guimerá, «Tierra baja» traducido por el eminente Echegaray; y en su desempeño rayó á gran altura la aplaudida primera actriz Doña Julia Sala, que interpretó á perfección el difícil papel de Marta, siendo muy aplaudida.

También hizo un Manelik envidiable el Sr. Carrascosa, obteniendo en su desempeño numerosos aplausos. Es el Sr. Carrascosa

un actor de altos vuelos y de mucho mérito.

La Srta. Alvarez interpretó con mucha discreción su papel de Nuri, y fué también muy aplaudida.

Todos fueron llamados varias veces al palco escénico á la terminación de cada acto.

El lunes siguiente se puso en escena el magnífico drama de Dicenta «Juan José», en el que hizo de protagonista nuestro querido amigo Don Pedro Llorente, que interpretó su difícil papel con gran acierto, rayando á gran altura, sobre todo en el primer acto de la obra, y especialmente en la escena final.

La Sra. Sala, como siempre, hizo una Rosa que valió por todo un rosa.

La Señá Isidra, desempañada por la Srta. Milian, estuvo muy bien en su papel, así como el señor Carrascosa, que hizo un Cano muy superior.

Todos fueron llamados á escena al final de cada acto, en unión del autor Sr. Dicenta que presenciaba el espectáculo.

### Nuevos esposos

El jueves de la anterior semana contrajo matrimonio nuestro muy querido amigo Don Manuel Pomares Ceva, abogado, con la bellísima y distinguida Srta. Doña Josefina Lull.

Enviamos nuestro sincero parabién á los nuevos esposos y les deseamos toda suerte de venturas.

### Aclaración

Don Francisco Serrano Semper, de Santa Pola, nos encarga hagamos constar que él no ha dirigido ni inspirado ningún artículo al PUEBLO DE ELCHE ocupándose de actos referentes al alcalde de aquella villa, Don Francisco Bonmati, de quien nada en contra ha de decir, y caso contrario lo haría el Sr. Serrano bajo su firma

### Enhorabuena

Se la damos á nuestro estimado amigo Don Rafael Espuche y su distinguida familia, por haber regresado dicho señor á esta ciudad completamente restablecido de su grave enfermedad, después de haber permanecido una temporada en Orihuela, su país natal.

### Buen viaje

Nuestros queridos amigos Don Luis Cruz y Don Joaquín Santo, han marchado á Madrid, según hemos oído decir con objeto de gestionar algo referente á la comunidad de labradores.

Les deseamos un feliz éxito.

### Bachilleres

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena á los estudiosos jóvenes Don Daniel Fenoll Follana, y Antonio Antón Mateu, que han logrado el título de Bachiller en artes, con las brillantes notas de Notable, en el primer ejercicio, y sobresaliente en el segundo.

También han alcanzado el mismo tan deseado título, Don Joaquín Cruz Brú y Don José Semper Miralles de Imperial.

Ha alcanzado premio en las oposiciones á las asignaturas de Religión y Geografía el aventajado estudiante Don Fernando Fenoll Follana, y mención honorífica en las verificadas en la asignatura de Matemáticas.

Con este motivo tenemos un verdadero placer en asociarnos desde las columnas de EL PUEBLO DE ELCHE, á la gran satisfacción que los padres de tan aplicados estudiantes deben sentir al ver como estos saben corresponder á los sa-

crificios que aquéllos se imponen con el objeto de conquistarles un brillante puesto en la sociedad.

### Por no callar

Algunos de nuestros conciudadanos, muy señores nuestros, sin duda de esos que se despachan á su gusto en los rincones donde se murmura y echan la lengua al viento en los mentideros públicos y se sienten héroes cuando están á solas, pero que se vuelven modestos en las ocasiones, y apenas se llaman Pedro cuando se necesita echar el pecho fuera; alguno de esos señores, decimos, murmuran ó critican que no digamos nada en nuestro semanario acerca de la administración canalista que, según ellos, es bastante desastrosa.

A esos señores que tales cosas dicen en los centros que de tales cosas tratan en secreto, hemos de contestarles nosotros en público, advirtiéndoles que cuando no decimos nada de eso en nuestro periódico, es porque nada sabemos; pero ya que ellos se muestran tan enterados, y puesto que las columnas de EL PUEBLO DE ELCHE se hallan siempre á la disposición de los que nos quieren honrar con sus trabajos, en ellas pueden muy bien hacer gala de sus conocimientos en la materia, probando sus fuerzas en algo útil, en vez de gastarlas inútilmente en la esterilidad ruinosa de sus murmuraciones solitarias.

Nosotros no sabemos nada de cierto en ese asunto, porque nada preguntamos que con él se relacione. ¿A qué descubrir nuevas causas de tristeza? Además, ¿nos lo dirían si lo preguntásemos? Bastante sabemos con saber que las cosas van mal, bastante mal, horrorosamente mal.

También se habrán fijado nuestros lectores en que nada decimos de las sesiones de nuestro Ilustre Ayuntamiento. ¿Para qué? Los acuerdos que en ellas se tomen de ben traducirse en actos. ¿Cuántos han visto ustedes? ¿Ninguno? Ergo... Además, que no tenemos el oído ni la vista, ni el tacto suficientemente desarrollado para asistir á esas sesiones. Ahí está, si no, chorreando sangre el asunto Legido, que no nos dejará mentir.

Vade retro, pues, á esos asuntos. Y el que sepa algo que lo diga.

### Felicidades á mi Jija

El día 5 del corriente cumplió cuarenta y cinco años nuestro simpático y cariñoso amigo el capitán señor Pérez, á quien con tal motivo felicitamos, deseándole otros tantos de vida y buen humor, al lado de su distinguida familia y de sus muchos amigos.

### ¡Lástima!

¡No se puede vivir! Así exclaman los pobres pastores que en estos últimos días se ven perseguidos de un modo atroz por los guardias rurales del Municipio.

Y unos dicen que se van del término, y otros venden sus ganados ó intentan venderlos; en fin, la ruina, ó como si dijéramos el fin del mundo.

Si esto sucede ahora, ¿qué será de ellos después, cuando se aprueben las ordenanzas y comience á funcionar el Jurado de la Comunidad de labradores?

Porque eso está hecho, según noticias recibidas de la comisión que se halla en Madrid.

El señor Ministro de Agricultura está ultimando el Reglamento que ha de ser común á todas las comunidades; y mientras lo termina

aprobará interinamente las ordenanzas que para la comunidad de Elche hizo la comisión nombrada al efecto. Ya lo saben ustedes, señores pastores.

Y usted también, señor alcalde.

### ¡Oh, la moralidad!

Han de saber nuestros lectores que no hay cosa tan hermosa como la moralidad.

También han de saber que no hay otro como nuestro amantísimo alcalde constitucional (por la gracia de Mataix y del sufragio universal), para hacer que la moral resplandezca en todas las ocasiones y momentos de la vida en la población de Elche, que tiene la suerte de estar bajo su égida, que es como tocarle á uno el premio gordo de la lotería de la calle Puente... ¡Chist! (poniendo el índice de la mano derecha verticalmente sobre la boca cerrada). ¿Para qué lo hemos de decir, si todo el mundo lo sabe?

¡Oh, la moralidad! ¡Oh, nuestro purísimo alcalde!

A las pruebas me remito, y allá vá para muestra un botón, y por el hilo podrá sacarse el ovillo.

Es el caso que el domingo pasado celebróse la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, y en ese día, y para su culto, acostúbrase todos los años á hacer una pequeña rifa, y andan los chicos y las chicas por esas calles vendiendo números á un módico precio.

No sabemos cómo la pícara desgracia hizo que el señor alcalde se encontrara sentado á la puerta del Templo del Silencio (que es como estar sentado á la puerta del Circulo Conservador), al tiempo que pasaban por allí vendiendo números de la supradicha rifa.

—¡Cómo se entiende!—creemos nosotros que diría nuestro complaciente y moralizador alcalde. Y á este grito regenerador, acudiría sin duda en grandes oleadas al corazón y á la cabeza toda su sangre moralizada y moralizadora; invadiríale una especie de vértigo moralizador, que debe ser algo así como el vértigo de las alturas, y cogió los números y rasgóles en cinco mil pedazos con la misma santa indignación con que el misionero exaltado rompe en pedazos el falso idolo.

A las doce de aquel mismo día salía de una casa de la calle Puente Ortices, gran congregación de hombres que venían de rezar el rosario y de ocuparse en otras prácticas religiosas; y durante todo el día y toda la noche del mismo domingo y de toda la semana, veíanse entrar y salir miembros de diferentes cofradías que estaban haciendo ejercicios ó evangelizando catecúmenos, de una casa del Arrabal, y de otra de la Plaza del Mercado y de otra de la Corredera y... ¡Chist! (poniendo el índice de la mano derecha verticalmente sobre la boca cerrada, y abriendo los ojos con expresión.)

¡Así, así se regenera y así se moraliza! ¡Oh, la moralidad!

¡¡¡Oh!!! ¡¡¡ah!!! ¡¡¡uf!!!

### Se venden

Dos trozos de viña de 15 y 20 tahullas respectivamente con casa de labor, situadas en la cuadra segunda, contra el Molar del partido rural de Carrizales de este término.

Para más informes dirigirse á la administración de este periódico.

Imprenta de Antonio Reus

# VINO DE "LOS DISCOLOS,"

Se recomienda esta clase de vino blanco á todas las personas de buen gusto y que quieran tener la convicción de que beben vino fino y puro, siendo á la vez higienico, digestivo y recomendado contra la anemia, clorosis, debilidad general y vejez prematura.

El vino de Los Discolos está elaborado por un nuevo procedimiento que ha sido objeto de grandes elogios por parte de los principales cosecheros de España.

El vino de Los Discolos será presentado en las exposiciones de Paris y Murcia.

El vino de Los Discolos conserva la blancura del cutis y no produce el color negruzco y encendido que caracteriza á los bebedores de vinos oscuros. De aquí que este vino conserva la belleza, limpia fija y da esplendor.

Puntos de venta en Elche: En las oficinas de la sociedad Los Discolos; en casa del reputado cosechero D. Pascual Mollá, y en el establecimiento de Don Carlos Antón.

Se vende también en las principales casas de vinos de España y del Extranjero.

Precio del cántaro: 5 pesetas.—Una botella: 1 peseta.

Análisis  
garantizados

Abonos  
especiales



Único  
representante  
en Elche:  
Serafin Segura

## ACADEMIA POLITECNICA

Director: Dr. D. Antonio Cases Alemany

Preparación por enseñanza libre para las carreras de Derecho, Filosofía y Letras, Medicina, Farmacia, Ciencias, Ingenieros y Profesor Perito Mercantil.

Preparación especial para ingresar en las Academias Militares y de la Armada, Banco de España, Compañía Arrendataria de Tabacos, Cuerpos pericial de Aduanas y Contabilidad del Estado, de Correos Telégrafos, Topógrafos y Estadística, de Contadores de fondos municipales y provinciales, Sobrestantes de Obras públicas y Empleados de Establecimientos penales, Procuradores y Secretarios de Juzgados Municipales.

Clases especiales de Música, Canto y Composición, Dibujo y Caligrafía. Profesorado técnico, con títulos correspondientes á cada una de las precisadas materias. Alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Para más detalles, dirigirse á la Secretaria de la Academia, Labradores 14. Teléfono, 46.—ALICANTE



El mejor producto conocido para limpiar y purificar la boca y los dientes.

Su precio ptas. 2 y 2,50 cada frasco y tomando 12 frascos, 20 por 100 de rebaja.

Depósito en la Nueva Farmacia y Droguería, calle Plaza Barcas y Bajada del Puente.

ELCHE

## La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España. Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

# IMPRENTA DE ANTONIO REUS

No hay duda alguna que la imprenta de D. Antonio Reus es de las más acreditadas de Alicante, tanto por la limpieza en los trabajos, como por la economía en los precios. Plaza de Isabel II, núm. 6.

## MERCADO DE ELCHE

Precio medio que los artículos siguientes han alcanzado en este mercado durante la semana anterior según datos que nos ha facilitado la casa de comercio de D. Carlos Antón:

### AZUCARES

Pilón los 11 1/2 kilos 15 pesetas.  
Blanquillo primera idem 14 idem.  
Blanquillo segunda idem 13 7/8 idem.  
Terciada c ara idem 13 idem.  
Terciada seca idem 13 2/5 idem.

### AVENA

Rubia superior los 100 kilos 19 pesetas.  
El oahiz idem 18 idem.

### AGUARDIENTES

Según graduación de 6 á 15 pesetas cántaro.

### ACEITES

Fino superior arroba de 8 kilos nueve pesetas.  
1.ª superior idem 8 5/10 idem.  
2.ª corriente idem 8 idem.  
3.ª bueno idem 7 5/10 idem.  
Tendencias á más alza pues son muchas las demandas para el extranjero.

### CEBADA

Cahiz 33 pesetas.  
Son pocas las transacciones que se efectúan con este cereal por la escasez de existencias y más aún por la resistencia á vender de los tenedores que auguran será nula la cosecha próxima.

### HARINAS

Fuerza máxima 45 pesetas  
Blanca superior 44 idem.  
Media fuerza 42 idem.  
Blanca corriente 39 1/2 idem.

### DE TRIGO DURO

Extra superior 42 pesetas.  
1.ª idem 44 idem.  
2.ª corriente 40 idem.

### MAÍZ

Blanco del país los 100 kilos 24 pesetas.  
Extranjero amarillo idem 25 idem.  
Tendencia á más alza.

### TRIGOS

Bombay los 100 kilos 35 2/5 pesetas.  
Extremeños idem 36 idem.  
Alagos idem 36 5/10 idem.  
Andaluces idem 35 5/10 idem.  
Manchegos idem 35 idem.  
Pocas operaciones.

### VINOS

Tinto superior de 16.º el cántaro 1 7/5 pesetas.  
Idem idem 13.º idem 1 5/10 idem.  
Blanco seco 17.º idem 3 idem.  
Moscatel 20.º licor idem 7 idem.  
Moscatel añejo según edad de diez á 18 idem.

### VARIOS ARTÍCULOS

Altramnces los 100 kilos 18 pesetas.  
Garbanzos superiores 48 idem.  
Idem medianos 40 idem.  
Idem para tortas 36 idem.  
A ubias, los 100 kilos 40 idem.  
Cacahúetes los 100 kilos 42 idem.  
Arroz núm. 1 superior, 37 idem.  
Alpiste superior 35 idem.  
Cañamones superiores 60 idem.  
Lentejas superiores 38 idem.

Elche 4 Mayo 1900.